

## **"DOS PLAZAS, UNA JUVENTUD... HABRA DOS FUTUROS?" \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

Tiananmen hoy, Tlatelolco 1968, hace casi 21 años. Dos plazas, dos centros ceremoniales en dos países de dos culturas. Pero la juventud estudiantil tiene comunes denominadores en todas las latitudes y en todas las universidades, aún más en estos tiempos de información acelerada y casi instantánea, porque en las universidades están las fuentes de la crítica y de los ensayos de éticas más globales y humanistas. Si hubiera habido libertad de prensa, en cualquier televisión del mundo se podría haber visto y oído la terrible masacre de Tiananmen.

No podemos decir que estos dos sucesos críticos para el cambio social, aún por el ritmo convulso de sus muertos y heridos son iguales. No es así, lo de nuestro México 68 y China de este momento, tienen matices y factores distintos de los que los sociólogos, politólogos y economistas irán hablando más y más. Son diferentes las épocas y las estructuras sociales políticas y económicas en donde sucedieron. Aún más, los sucesos en China están lejos de terminar y quizás lo que nos parece imposible y siniestro que haya sucedido, apenas sea el principio de una gran convulsión aún mayor y más sangrienta, ya que hay el peligro de una guerra civil, de la que se podrá decir que comenzó en el centro de Pequín el Domingo 4 de Junio de 1989.

Si sólo decimos que estos genocidios son diferentes en grados y orígenes, entonces simplemente podemos confesar que estamos ante el horror brutal de la masacre que hicieron los poderosos y armados contra masas inermes y habrá sólo la repulsa ética universal de la barbarie. Pero eso no es todo, en la superficie de ambos sucesos está el horror de lo que vemos en una pesadilla antes de entenderla, pero hay que ir necesariamente a lo que está debajo para completar el cuadro futuro de los daños psicológicos. Hay que ir a aquellos motivos de variadas fuentes que muchos en el oficio de escribir irán sacando a la luz. Estos descubrimientos nos irán sorprendiendo aún más que el horror inmediato de los miles de masacrados, de lo que para la ciega y sorda autoridad fueron antes en Tlatelolco, o apenas pocos días ha en Tiananmen, una multitud de jóvenes estudiantes valientes y soñadores de cambiar las 'ciegas razones de estado', que por autoritarismo e impotencia fueron asesinados.

Lo más grave, es que allí, como en México, murieron la confianza, la esperanza, los deseos de cambio de una generación. Si continuara la represión y

---

\* Trabajo escrito el 8 de Junio de 1989, para un ensayo periodístico.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

se desatara la guerra civil, los sobrevivientes de Tiananmen tomarán necesariamente partido, descargarán así la agresividad contenida. Lo manifiesto de la pesadilla del momento crítico se volcará en acciones de combate. El odio dará valor y el miedo no se esconderá en el resentimiento silencioso, tal como pasó en México por la represión total que sigue al genocidio.

Pero si allá la represión la hacen mayor, entonces el miedo acallará las contradicciones internas, las hundirá al fondo de la mente, como aquí, se harán inconscientes y entre el miedo, el rencor y la simple y básica sobrevivencia, se esclavizarán los ánimos y se frenará la protesta. Después de una gran represión, habrá sólo una apariencia de paz en la superficie, adentro quedará latente, como quedó en México el 2 de Octubre y en el cercano Jueves de Corpus similar y quizás aún más perverso por más planeado, para salir después en la nueva contienda política mucho más sana, que la masacre y el escarmiento que asesinó la conciencia de toda una generación en varios niveles sociales.

El grupo de la cúpula victoriosa y sus huestes creerán, aquí como allá, entonces como ahora, con un ego inflado de suficiencia y 'derecho de estado' en lugar de humanidad, que habrán eliminado sólo a unos cuantos que estorbaban para los fines de una "revolución", sin ver que provocaban otra quizás peor con el precio brutal de una generación perdida. Ambas cúpulas del poder, no tuvieron el valor para percibir el daño que infligían a largo plazo a toda una generación, que salió ya herida psicológicamente de estos sucesos. Allí estará entonces ante una represión total de la protesta adecuada, una de las grandes verdades de la psicología de las masas, las que éstas también tienen memoria y aunque sea una generación después, se abrirán paso nuevas oleadas de conciencia desde las antiguas heridas.

Hagamos votos porque en ambos bandos surja la capacidad de oírse, de informarse, de entender las razones del otro, de darse ambos el espacio para la negociación, para las alternativas de un nuevo discurso. Sólo así, la sangre derramada y vista en las pesadillas, las que tendrán aún millones de ciudadanos en todo el mundo, las vidas perdidas irreparablemente, por lo menos que sea salvada su misión de avanzada del cambio social. Los jóvenes son los mutantes sociales, son los que llevan el mensaje de las contradicciones y ambivalencias particulares de los nichos individuales en donde cada uno de ellos nació y se desarrolló.

En las profundas contradicciones inconscientes están esas fuerzas para el cambio social. En nuestro México indudablemente hubo una generación perdida en muchos de sus integrantes, claro que no sólo por el error gubernamental del 68. Podríamos preguntarnos si en China habrá también una generación ausente y con muchas secuelas de Tiananmen. Si tuvimos una generación masacrada en muchos de sus jóvenes, ojalá y en China el destino de los de Tiananmen sea diferente.

DR. JOSE REMUS ARAICO

-----

Dr. José Remus Araico  
Paseo del Río # 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50